

LA IMPORTANCIA DE NUESTRAS ALFALFAS

P. MONTSERRAT RECODER

Instituto Pirenaico de Ecología. CSIC. Apart. 64 - E.22700. JACA

RESUMEN

Nuestro suelo en el valle del Ebro es rico en yeso y apropiado para las alfalfas, con una producción fármaco-dietética virtual que aumentará si coordinamos la investigación agraria con otra bioquímica, la industrial y además comercial. Unos proyectos a largo plazo y con financiación adecuada pueden lograrlo. Además, tenemos alfalfas viejas en prados pirenaicos y aportamos ideas para saber aprovecharlas con aumento de biodiversidad, calidad paisajística y la cultura gestora rural.

Palabras clave: biodiversidad, prados, investigación, yesos, Valle del Ebro.

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Desde nuestros orígenes y para las Asambleas de la SEEP en los años 60 del siglo pasado, propusimos tratar a fondo lo relacionado con nuestras mielgas y alfalfas, tanto en su cultivo intensivo como de los pastos a mejorar; nuestro consocio Miguel Hyčka entró a fondo con sus "aditas" y tantas actividades que nos conviene recordar. El tema de alfalfa en regadío, sus cultivares y siglas comerciales, ha sido muy tratado y ahora conviene destacar solo dos aspectos: (a) el uso en pastos o prados de montaña visto a través de la experiencia de medio siglo y (b) como corolario relacionando la investigación con desarrollo, gracias a su *porvenir* como materia prima fármaco-dietética.

Tal como insinuamos, el *Método* seguido es de observación directa durante muchos años en ambientes europeos variados, con interpretación según la teoría de *sistemas*, tanto de tipo *geofísico* como *botánico* y también los relacionados con el *gregarismo animal*, hasta llegar a la *cultura* del hombre rural. Las alfalfas son valiosas en la dinámica del pasto y es obvio que jugarán un papel decisivo en las *agronomías ganaderas* del futuro que ya vislumbramos y nuestra sociedad promocionará.

COMENTARIOS Y DISCUSIÓN

a) La mejora del pasto.

Ha sido decisiva la influencia de las alfalfas que fijan tanto N atmosférico y además bombean la fertilidad con agua del suelo profundo; el pasto es dinámico y productivo pero tiene raíz corta, por lo que precisa el complemento de otra planta que penetre mucho en el suelo y pueda vivir 10, hasta 20 años en unas condiciones que podamos manejar. Tenemos una enorme variabilidad y en los prados viejos pirenaicos existen las estripes (razas) de vida larga que contrastan con las del alfalfar "normal", cuyas plantas por tanta densidad de siembra no alcanzarán jamás su potencialidad ni la persistencia y penetración edáfica.

Conviene recordar los trabajos realizados por colegas nuestros en la provincia de Huesca hace años (Pujol, 1974); se movilizaron recursos humanos y económicos cuantiosos para propagar unas plantas que necesitaban la fertilidad acumulada en los centímetros superficiales del suelo y eso solo se logró con estiércol o -de manera más general- con alfalfa. Muchos de los aquí presentes pudimos ver los experimentos y el comportamiento de los ganaderos que tanto apreciaron el papel de la poca semilla de alfalfa empleada, muchas veces contra la opinión de los "entendidos".

Con "ayuda americana" en 1981, pudimos estudiar a fondo el praderío chistavino en San Juan de Plan (Huesca) y publicamos parte de la información, en especial la de sociología y dinámica del pasto (Montserrat et al., 1982). La semilla de alfalfa procedía del comercio con su variabilidad; la sembraban con o sin cereal, de tal suerte que a los 2-3 años el suelo enriquecido sostenía un manto amarillo -por tantas flores en abril- de la nitrófila diente de león (*Taraxacum officinale*), un *pasto* apropiado con polen fácil para el ejambre de las colmenas cuando finaliza el largo invierno. Es lógico que la Compuesta mencionada se propagaba porque faltaban las pratenses adecuadas que iban penetrando con lentitud hasta formar el prado a los 4-5 años.

Lo dicho ya se puede tomar como adquirido en la investigación pratense: para las condiciones normales de nuestro clima, con períodos secos y después del empobrecimiento del suelo por unos cultivos cerealistas abandonados ahora, se impone la fase previa que concentre fertilidad superficial y para ello nada como alfalfa bien utilizada. El dactilo tan polimorfo -extraordinario en los Pirineos-, debe sustituir al diente de león forzando así la evolución a prado. Dicho dactilo tiene mucho renuevo en invierno y los équidos con pocas ovejas que guardaba cada ganadero en invierno, crearon esas estirpes tan valiosas de la compañera ideal para nuestras alfalfas de prado.

Los prados del futuro, -salvo aquellos situados en zonas muy turísticas-, deben tener una cubierta vegetal diversificada, con resalvos adecuados para ofrecer pasto variado en poco espacio; así se comportan las boñigas y también esas alfalfas viejas que salpican el prado sin competir entre sí; este aislamiento de matas robustas facilita la persistencia que aún podríamos aumentar completando así la selección que ya se inició allí y comentamos en el trabajo mencionado. Veamos ahora con más detalle esta planta extraordinaria.

Etología de las mielgas y alfalfas - Cuando los ecólogos interpretamos el paisaje, distinguimos dos estrategias en el comportamiento vegetal: por una parte los *eficientes* que duran mucho y tienen raíz profunda, mientras los *potentes* se renuevan en poco tiempo gracias a una fertilidad acumulada en superficie (raíz y hoja-tallo de sustitución rápida). Las *bacterias* son muy potentes (renovación en pocos minutos) y actúan tanto en el borde jugoso forestal como la panza del rumiante; también la hierba crece con rapidez y se renueva, pero cuanto mayor sea dicha velocidad mayores serán sus exigencias en fertilidad de suelo y clima local, el de la superficie edáfica que no tolera la insolación continuada ni mucha sequía.

Tenemos alfalfa bien desarrollada en algunos prados pirenaicos y en ella convergen las dos estrategias: por una parte su *corona* o cepa (casi como nuestra muñeca) con tantos brotes para renovar el follaje, tiene una estrategia conservadora (eficiente) por su *raíz* que penetra, engruesa y persiste, mientras renueva el follaje. Por lo tanto en un pasto productivo encontramos plantas especializadas hacia la persistencia, en mosaico con otras que se desarrollan bien después del pastoreo pero no persisten; la interacción de potentes con eficientes en **mosaico** es la norma en nuestro paisaje tan influido por los animales del pasado geológico. La sabana de Africa aún conserva parte de dicha fauna que permite conocer la evolución histórica de nuestros paisajes e imaginar así las agronomías ganaderas del futuro.

El problema de mantener en mosaico alfalfas eficientes (las viejas mencionadas) con pasto potente ya es propio del manejo y la selección. Deseo dar una visión rápida de cómo podrían evolucionar las técnicas de manejo, tanto en pastos como prados.

Nuevas oportunidades para el manejo – Tanto en los prados pirenaicos como los Montes Ibéricos, el manejo racional del prado es importante para mantener su vida rural y asegurar un *turismo integrado* que será “colaborador” si sabemos orientarlo bien. Para ello conviene *reducir el trabajo* y usar a fondo las potencialidades de *plantas y animales*; en nuestro caso las alfalfas que tienen su ritmo. La siega precoz puede comprometer la vitalidad de algunas alfalfas pero jamás la de nuestras mielgas que toleran en las vagüadas el paso diario del rebaño. Por lo tanto conviene prestar atención a la persistencia y penetración de la raíz *seleccionando* las más adaptadas a la siega y pastoreo por una parte o al pastoreo precoz de los prados, para que broten con fuerza en marzo-abril las alfalfas.

Contando desde ahora con esas alfalfas viejas del Pirineo en los municipios de Plan-Gistaín y ecotipos seleccionados a partir de su variabilidad, podríamos estudiar los ritmos de pastoreo (otoñal, invernal-prevernal) con équidos y ovejas que apuran mucho, para fomentar así el renuevo del pasto con alfalfa y sin destruir el conjunto, ese *mosaico* prometedor. Como véis la gestión con ganado empleado con oportunidad resulta esencial y es una característica de cualquier *cultura ganadera*, aunque ahora perdemos las nuestras que solo se recuperarán con la *educación* adecuada.

Miremos ahora el futuro de nuestros prados con sus hombres y ganado “preparados” para realizarlo todo de *manera natural* y con *esfuerzo* humano minimizado. La predicción del tiempo (clima) nos asegura días sin lluvia y la henificación de una fitomasa corta en dos días; bastaría dar la vuelta el segundo día y recoger después en pacas a poca presión que “fermentarán” apiladas -con aireación bajo plástico- y así darán aroma al *heno* que asegura el largo invierno. Las pacas deben ser apretadas una vez preparadas para que ocupen poco espacio en el henil aislado en el monte (borda) o los que se habilitarán en algún *pueblo-borda*, o sea las aldeas o pardinas deshabitadas que conviene aprovechar para mantener el paisaje y guardar heno con los animales en invierno.

b) El porvenir de nuestras alfalfas.

Es urgente la revitalización ganadera de nuestras montañas que tienen un porvenir turístico compatible con el de su ganadería *creadora* de paisaje y reanimadora de tantos valles envejecidos. Podemos pasar épocas de carestía como la que ahora sufre una nación tan rica en recursos como Argentina, con su éxodo rural exagerado y ahora en la ruina por malvivir tantos en el “suburbio” de gran ciudad, además de otros vicios y abusos que allí se propagan. Conviene progresar armónicamente y frenar en lo posible la invasión del campo y montes por este suburbio contaminado y contaminante.

Para lograrlo y evitar el peligro de tantas “subvenciones al individuo” que pervierten a la comunidad, nos interesa coordinar la investigación bioquímica y biológica con las agrarias, industriales, sociológicas y mercantiles, y así multiplicar las inversiones en *investigación-desarrollo*, tanto para el CSIC como las Universidades de Navarra, La Rioja, Aragón y Lleida en Cataluña. Tenemos en el valle del Ebro mucho *yeso* (sulfato cálcico) que asegura la riqueza de los aminoácidos importantes en nuestras alfalfas, mientras el azufe escasea en el ambiente general europeo por tener suelo lixiviado (casi sin sulfatos), por lluvia excesiva y evaporación escasa.

Recuerdo ahora el llamado *factor alfalfa* cuando se generalizó el pienso para “broilers” basado en la soja. Por cierto que sin ser planta de América, los norteamericanos obtuvieron y siguen obteniendo de la soja unos ingresos elevados gracias al *estudio coordinado* que ahora nos *interesa copiar* para potenciar nuestras alfalfas con la investigación bioquímica, agraria, industrial y mercantil que ahora conviene promover.

La deshidratación sin más consume mucha energía y es posible que por razones del comercio europeo nos impidan sobrepasar una producción de harinas y heno, cuando es previsible un aumento del uso de alfalfa para preparar los suelos en nuevos regadíos y así minimizar el empleo de los abonos nitrogenados comprados. Urge planear de manera coordinada todas las ayudas al investigador para potenciar su eficacia. Es un reto y el porvenir será nuestro si sabemos y queremos organizarlo todo.

CONCLUSIÓN

Es obvia y no sería necesario reiterarlo, pero por su trascendencia quiero insistir en ello. Tenemos una riqueza en *ecotipos* de alfalfa y mielgas para el pastoreo que conviene potenciar, seleccionar bien y *emplear* a fondo, tanto para los nuevos regadíos como el praderío pirenaico. El yeso abunda y facilita la formación de unos aminoácidos escasos en los piensos que se basan en la soja u otras leguminosas. Además, ahora vemos una reacción contra piensos de origen animal y conviene perfeccionar los piensos basados en vegetales. Sin duda no hay planta entre nosotros tan interesante para lograrlo, tanto desde una perspectiva de pastólogo, como la del interesado en el progreso científico-técnico con gran repercusión económica.

La investigación bioquímica por extracción fácil (económica y sin gasto energético excesivo) de unas sustancias biquímicas, farmacológicas o dietéticas para el ganado y los hombres, debe *utilizar* nuestro *capital* investigador con tantos científicos y técnicos formados en las Universidades del valle del Ebro con tanto yeso, junto con los de otras que acudirán si acertamos en organizarlo todo con programas eficaces..

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MONTSERRAT, P.; FILLAT, F.; GÓMEZ, D.; MONTSERRAT-MARTÍ, G., 1982. Phytosociologie et dynamique prairiales de quelques cultures pyrénéennes intégrées à leur paysage. *Documents d'Écologie Pyrénéenne III-IV*, 471-479 pp. Bordeaux. 1984.

PUJOL, M., 1974. *El fomento de la producción forrajero-pratense en la provincia de Huesca*, 1-183 pp. Ministerio de Agricultura. Madrid.

OUR ALFALFAS

SUMMARY

In the Ebro valley gypsum is important for a good chemical composition of lucerne; it will be good to exploit this lucerne capacity for a good pharmaco-dietetic and cooperative research. Also, the older plants found in our Pyrenean meadows will improve soil fertility increasing biodiversity and hay quality.

Key words: biodiversity, meadows, research, gypsum, Ebro valley.